

Soplan Vientos de Esperanza

HOJAS
SUELTA S

José Pindado García

- Poemas -



EDICIONES Piedra Caballera

Mingorría

(Ávila)

1.984



Piedra Caballera

Revista Cultural

núm. 1

colección de poesía

josé pindado garcía

"HOJAS SUELTAS"

confeción, diseño y cuidado de la edición:

jesús m^a sanchidrián gallego.

ilustraciones y dibujos: antonio nieto,

luis fernando cabrera, isabel sanchidrián y david gallego.

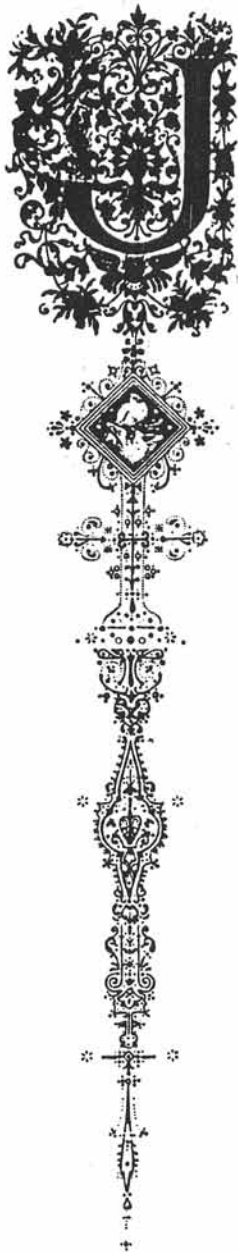
primera edición, junio 1984; mingorría —avila— (españa).

impreso y hecho en imprenta j. cobos y nueva politécnica
reprografía (madrid). portada hecha en gráficas
boysu (mérida -badajoz-) — españa.

tirada: doscientos ejemplares .

distribución y venta: kioskos y librerías de avila,
tiendas y bares de mingorría o solicitandolo por
correo a su autor: mingorría (avila).

depósito legal: AV-378-1982



OSE PINDADO GARCIA nace en Mingorría (Avila) el 17 de septiembre de 1.954 en el mes que maduran las zarzamoras y las uvas, "así quiero empezar un verso sin terminar". Estudia en la escuela primaria, tres años con los Carmelitas y termina el bachillerato elemental en el Instituto masculino de Avila. En Barcelona estudiaría el bachillerato superior sin terminarlo, en el Instituto Eugenio D'Ors de Badalona, posteriormente trabaja en una empresa de accesorios de coches, en correos, en telégrafos, en una discoteca y vendiendo libros en las plazas.

Actualmente es funcionario de Correos en Valladolid, antes estuvo en La Coruña, Tenerife y Madrid. Vive a caballo entre su trabajo y el "puro cielo azul de Castilla" en Mingorría.

José Pindado empieza imitando las rimas de Bécquer, después se inclinaría por Machado, Juan Ramón, Miguel Hernández, Verlaine, Whitman, Baudelaire y Neruda, además de los clásicos.

Su poesía aquí está, humilde y sencilla, tremendamente intimista, "subjetiva" y marcada por la expresión vivencial de un yo que busca la verdad y la belleza.

*A todas las personas maravillosas
que por donde pasan van dejando el
vacío de su ausencia.*

He visto morir otro día
para dar luz a otro.
He visto sangrar una nube
para regar la tierra.
He oído aullar a los coyotes
y sonar la campana.
He amado,
para después recordar.
He consumido un cigarro
sin despegar los labios.
Y las imágenes no me han dejado huella
O quizás la dejaran muy profunda.
Ha vuelto amanecer,
he dado gracias a Dios.

Ya en mi desvarío
te tomé por una hermana.
Pasado ese pesado sueño.
He despertado o quizás
he vuelto a quedar dormido.
Pero es tan real,
el cariño que te tengo
que siendo mi hermana
te querría menos.
¡Cuánto favor he recibido,
Dios mío!
¿De qué me has dotado
para ser tan afortunado?
Que he contraído tantas deudas.

SENTADO EN EL NOROESTE DE LA PIEL

Sentado en el noroeste de la piel,
quiero hablar de mis recuerdos con las olas
Mientras van y vienen.

Pienso en lo que he de decirlas,
Algunas vienen precipitadas
y me cogen de improviso.

Sin embargo otras,
Tengo que gritar fuerte
para ser oído.

Pues pasan como dormidas,
ensimismadas, sonámbulas.

Una me ha contestado con un sopetón
gracioso.

Es curioso hablarlas,
pues siempre te contestan
y guardan el secreto en la otra orilla.

¿SEÑOR, AUN TENGO TIEMPO?

Señor, tengo un harén de sentimientos

Ayúdame a ponerlos claros.

Aún puede que tenga tiempo

para escucharte, pero señor

no coaccionado, ni con miedo.

Ayúdame a ser valiente a ser hombre.

Ayúdame a vencer el egoísmo,

la apatía, la pereza.

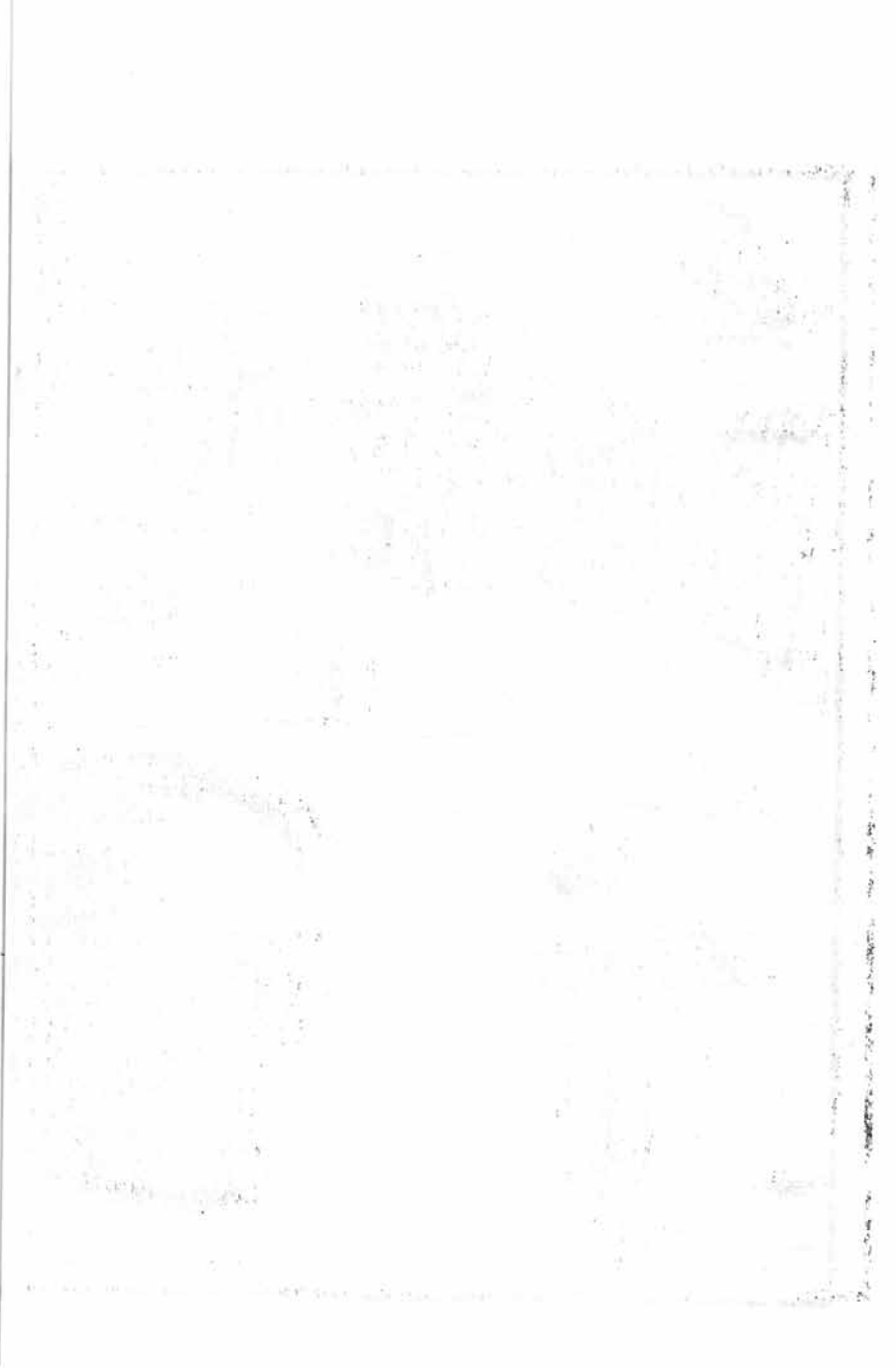
Amarte por encima de todo materialismo,

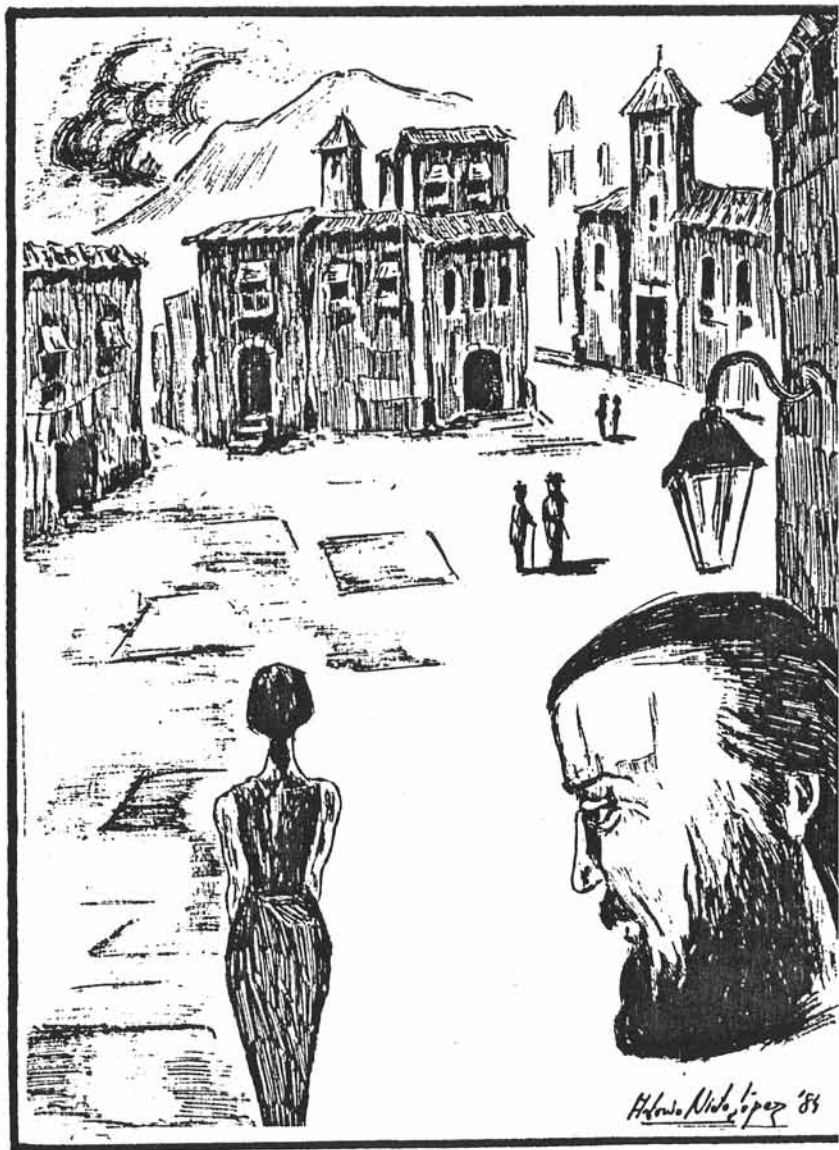
tenerte a ti.

Y mira este pedazo de barro

que ha nacido por el amor,

de circunstancias que ignoramos.





A UNA TIA, QUE ESTA PADECIENDO
EL DESAMOR

Ha vuelto a llenarse la plaza
Y yo paseo solo.
Añorando tus trenzas negras,
añorando tu vida,
encajonada en la sombra.
Puede un corazón aguantar tanta sombra
Yo añoro y me duelen tus uñas
cortadas con alicates.
Añoro tu juventud y tus trenzas
y quiero que aquella mañana quede impresa.
Como una tarde de enamorados,
juntos saltando por la hierba.
Entrando en el campo de los sueños,
de los ensimismados.
De los que seguimos siendo niños.
De los que seguimos amando.
Quiero redimirte y redimirme.

COMPAÑERA DEL MAR

Todo tan azul.
Y tu azul resaltaba mi pupila
se había pegado a mí como una sombra.
Algo difícil de explicar recorrió mi cuerpo
al remar, pegado a ti.
Aún pasadas unas horas,
me ha quedado el vacío.
Cuando te encuentres contigo,
y la música taladre tus oídos.
Cuando estés sola, sentirás el mismo vacío
¡Compañera del mar!
Pero quizás fue mejor
quizás aún nos quede
un resquicio de amor,
un resquicio de amistad,
que hemos de llenar.

No sé cuánto tiempo he esperado,
en revelarte la tristeza de mi alma.

Pero

No sabes lo pronto que me he dado
cuenta de su falta.

... ..

Qué bien suena el nombre de Brooklyn.

Qué bien suena el nombre de Manhattan.

¿Verdad Kerouac, verdad Withman?

¿Qué recogimos de vuestro misticismo
y del tuyo?:

Los trajes sucios y la cara sucia,

slogans profundamente elaborados.

Marchitados por las últimas gotas del rocío.

Cada uno hemos tirado las riendas del camino

menos pedregoso, más asequible, más breve.

Mástil surtidor de sombra y poesía
enclavado en el suelo porfía al cielo
Cual penitente que añora el consuelo.
¿Será el amanecer del nuevo día,

Esta triste y descolorida umbría?
Cubierto un tanto de terciopelo
verde, te embarga para el duelo,
con fiera y desigual valentía.

¡Ay! antes que tu tallo sea quebrado
y tus entrañas cubiertas de carcoma
por viento húmedo huracanado,

Al llegar la primavera por el vado
a su tallo encorchado como goma
una hoja como prenda lo ha dejado.

SUEÑO FUGAZ

He visto una tenue oscuridad
salpicada de mil colores diferentes,
todos reflejaban una luz,
diversa en color e intensidad.
Todos parecían danzar.
Fue una visión de ensueño,
insomnio fugaz.
Fue un espectro tan real
que al quererlo yo tocar
sentí en mí la tristeza y el mal.

TIEMPO PERDIDO

Tiempo perdido
entre el clamor de una ola
y el sonido del Jazz.
Tiempo perdido entre unos amigos
forzosos,
y una marcha triunfal.
Tiempo perdido
entre unas cartas que no esperan
un final.
Tiempo perdido,
Tiempo perdido entre unas líneas
que no esperas publicar.
Donde quiera que un corazón late,
hay un tiempo perdido.



¿Qué día es hoy?
¡Acaso tú lo sabes!
Hemos amanecido y basta
bonito, alegre o triste
locuras de un día de soledad.

Siento nostalgia por todos mis amigos
amores y anhelos,
me siento triste.
Pienso que es la vida,
que se me va quedando
trozo a trozo, día a día.
Cuando revuelvo los recuerdos
no puedo por menos
de sentirme vacío y solo.

Si alguna vez alguien se ha encontrado
solo, sí, con su yo.

Verás con cuánto furor te turban
tus sentimientos más nobles.

Aura de luz que acrecientan
los deseos.

Noche que acrecienta,
los misterios.

Cuando se deja cabalgar la noche
sólo las desiertas calles, serán testigos
inertes, de unas horas no pasadas al vacío
de un recuerdo inolvidable.

HARTO SOY

Harto soy de mi continuo pensamiento.

Harto soy de mi infortunio tierno.

Harto soy de convivir con el infierno.

He recorrido tanto mi continuo sentimiento.

Que hartosoy de verlo tan oscuro y tan profundo.

Harto soy de mirar a las estrellas

y del vacío que me deja.

El lápiz ha quedado detenido
en mi mano.

La cabeza gira sobre sí,
al igual que una peonza.

Los sentimientos han quedado
detenidos.

Tan sólo una pequeña luz,
aviva mi cerebro, el amor
que siento por lo que dejo de hacer.

Y es curioso no me quedan
pensamientos agradables.

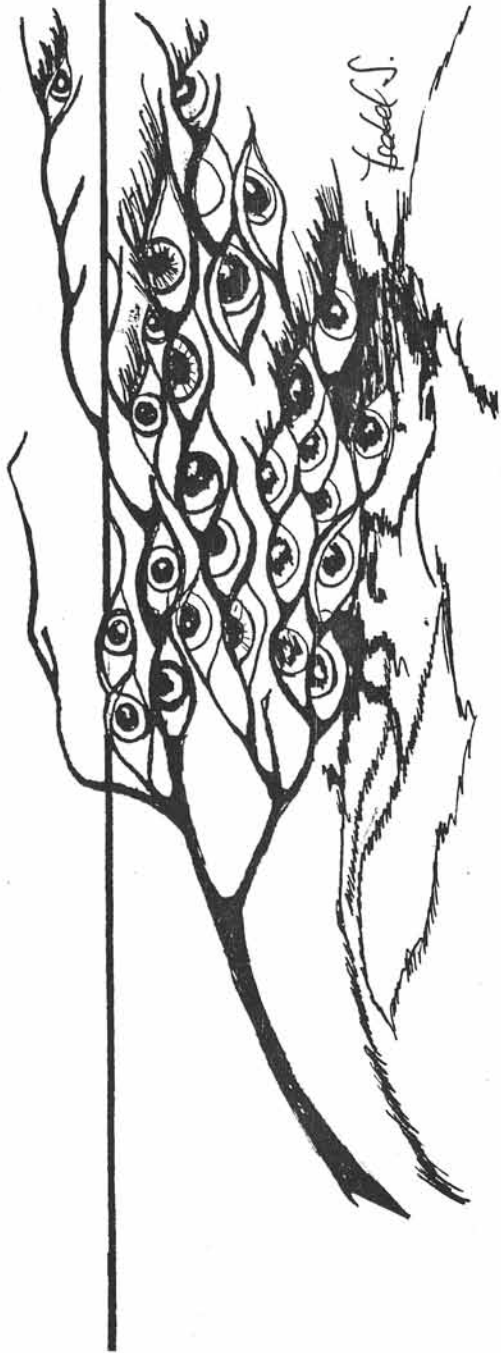


Palma Nilsen 84

He recorrido el parque solo,
sobrellevado por mi inmenso amor.
Y he sido sorprendido por el amor
que nos brinda la primavera.
Ese milagro que ocurre sin darnos cuenta.
Esa riqueza que nos brinda el Creador.
Esa hierba regalo de Dios
que diría Whitman.
Manto fresco esperanzador,
que me eleva al infinito el pensamiento
para darte gracias, gracias, gracias.

NO SOLO BASTA CON MIRAR
A LA TIERRA

Sé que no basta con mirar a la tierra
Y que pululen en el viento,
mil demonios encendidos.
Sé que estoy muerto.
Pero he de volver a la vida.
Y encontrarte a ti, flameante con fuerza.
Y darte esa vida que me estás pidiendo,
y aún no sé darte.
¡Oh! musa frágil
Cuántas tardes hemos desperdiciado,
en palabras sin sentido.
Ha llegado el momento de recoger
nuestros días de insomnio.
Por darte el tiempo que mereces,
y yo estoy esperando.



AUN SIGO BUSCANDOTE

He prolongado el alma de esperanza,
has mutado mi nada en noble aurora,
Y aún mi alma rumia, vela ahora.
Por tí, por mí, por la tardanza.

Has dado a mi sueño, sueño fijo,
has arrastrado mi cruz y mi vida.
Pero has prolongado mi herida
No te culpo, es mi sueño, no me aflijo.

Musa etérea, me ha faltado tiempo
para verte y sobrado para amarte.
En augusta soledad contemplo,

tu ser, tu armonía y tu arte.
Y en solemne soledad del templo,
he buscado el lugar de refugiarte.

DESPERTAR BRUSCAMENTE

Me he elevado al cielo
para caer en la tierra.
He soñado toda mi vida.
Para despertar bruscamente,
amor a todo, no envidio nada,
me odio a mí mismo,
y no tengo fuerzas para definirme.
Quizás busque algo que no existe.
Quizás me haya equivocado.
Quizás sea débil, es lo que pienso.
Pero estoy vivo y no he de cambiar
por más que al mundo,
sienta el peso.

NUNCA DEJES DE SONARME

Nunca dejes de sonarme,
cuando suenas hieres.
¡Y cuando callas!
Cuando callas me desangras sin piedad.
Pero nunca sentía arrojar la sangre,
tan verticalmente bella vertida.
Se parecía a ti.
Se han vertido juntas,
quien puede juzgar el mal que se han hecho.
Ha regado la misma tierra
que se ha salvado quedando virgen.
¿Qué diablo nos invita regarla?
Por un momento tú y yo nos libramos,
por un momento quedamos vírgenes,
en esta tierra querida y odiada.

A MIGUEL HERNANDEZ

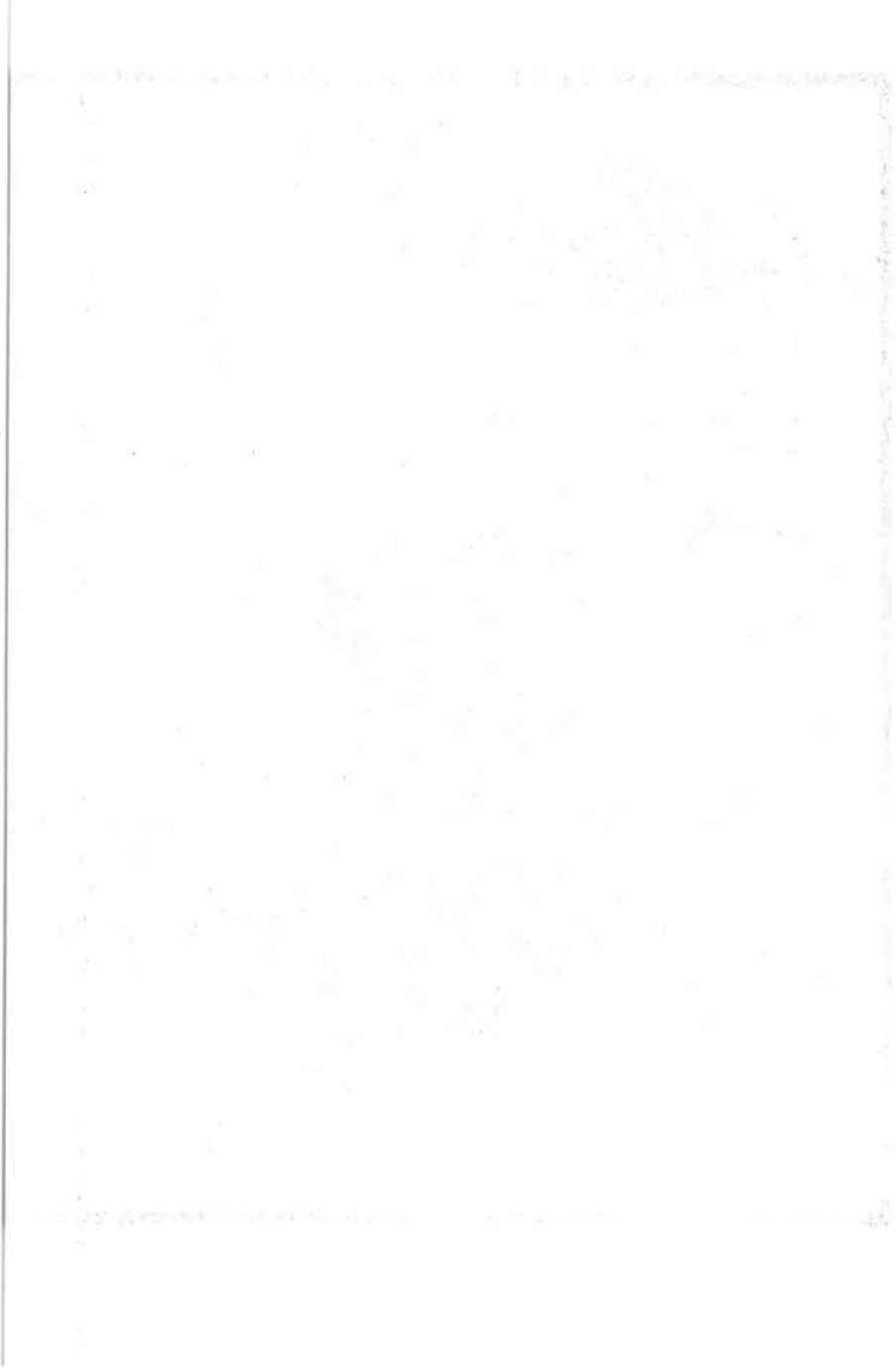
Hoy te he visto, Miguel,
sentado en tu oscura celda, húmeda,
envuelto entre papeles y libros.
Leyendo, pensando o escribiendo.
¿Qué más podías hacer?
Quizás recordarás las risas de Orihuela,
aquellas peñas y cabras, que jamás verías,
sino en tu mente aún viva.
Quizás pensaras en la fugacidad del tiempo.
Quizás pensaras en la niñez perdida.
Quizás en ese hijo que se haría hombre
y tú te afligías.
Quizás recordaras aquellas rocas elevarse
para hundirse pesadas en la hierba.
Y las cabras saltar como palomas.
Y los peces volar como alondras.
Trepano los sueños tras una mariposa herida,
si tu delirio va a la compasión,
no comprendo el ala herida de la rosa.

¿De qué me ha servido este lapso de tiempo?
Para engendrar este odio que me está comiendo,
suave y lentamente como un dolor maligno?
No puedo por más que creerlo así,
pero esa esperanza loca,
que no la dio tiempo a salir
cuando Pandora levantó la tinaja.
Se me ha aferrado como una sombra,
como parte de mí.
Mientras tanto he de sufrir la tortura
diaria de soportarla.
Cada día surgen nuevas formas de tortura
y cada día surgen nuevas formas de esperanza.
¿Hasta cuándo?
Lo sabe alguien acaso.
Cuando veo reír y no puedo,
cuando veo sufrir yo sufro.
Pero cuando veo la miseria,
¡Cuando veo la miseria!
Esta me es insoportable.
No sólo la del cuerpo
¡y la del alma o donde esté!
Esa esperanza me susurra,
la contraposición del bien al mal.

Amor, odio, espinas y rosas.
Pero uno está harto de ser el cordero.
Pero uno está harto de ser el que se tiene
que callar.
Pero uno está harto de decir lo contrario
de lo que siente.
Y así muere soñando.



Lolal Sandichiana
Mayo 1993



AUN SIENTO CORRER EL TIEMPO

Los minutos se suceden grises
pasados unos días de efímera alegría.
Los coches pasan zumbando
lo que les permite la estrecha calzada.
La televisión resuena a borbotones,
ora suave, ora trueno.
¡Tiempo de reflexión,
tiempo de dolor!
¿No sería bonito negarse a pensar?
Me es imprescindible,
soy un masoquista de mi continuo
pensamiento.
Los recuerdos se suceden
como en pantalla que nadie habrá de ver?
¿Ni incluso uno mismo?
Siempre que he intentado llegar al fondo
y no he visto lo palpable.
Nadie ni nada, me ha acaparado la atención
demasiado tiempo.

Estoy viendo correr
las agujas del reloj
y es curioso, no tengo
un solo pensamiento.
Consumo un cigarro tras otro
y, sin embargo, tú no me escribes.



Albino Nieto Lopez '86

¡Madre! pronuncio tu nombre
con vergüenza.

Nunca debería salir de casa,
si no es de tu mano.

Y he tenido la osadía de decirte

¡Madre! otra vez.

Cuando apenas he empezado
a encontrarte.

Ya te he perdido.

¡Cómo puede una misma fuente
echar agua limpia y amarga,
de repente?

Víbora que lanzas
calumnias y alabanzas
con la velocidad del rayo.

Mudo e insensible
debería haber quedado.

Por dudar que Tú eres mi Madre

Y me llamas con vehemencia

hijo, hijo, sin que yo me lo merezca.

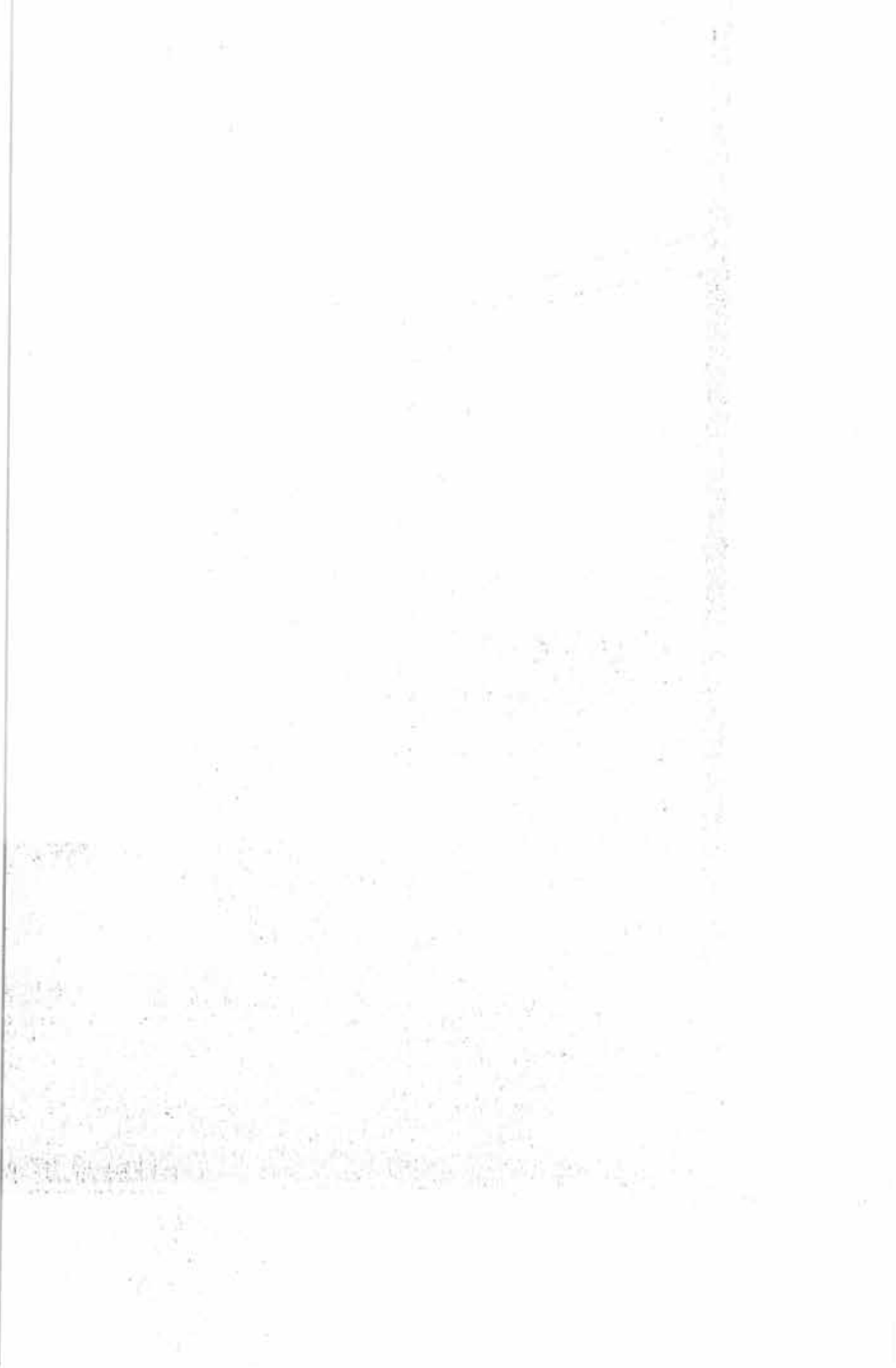
Madre...

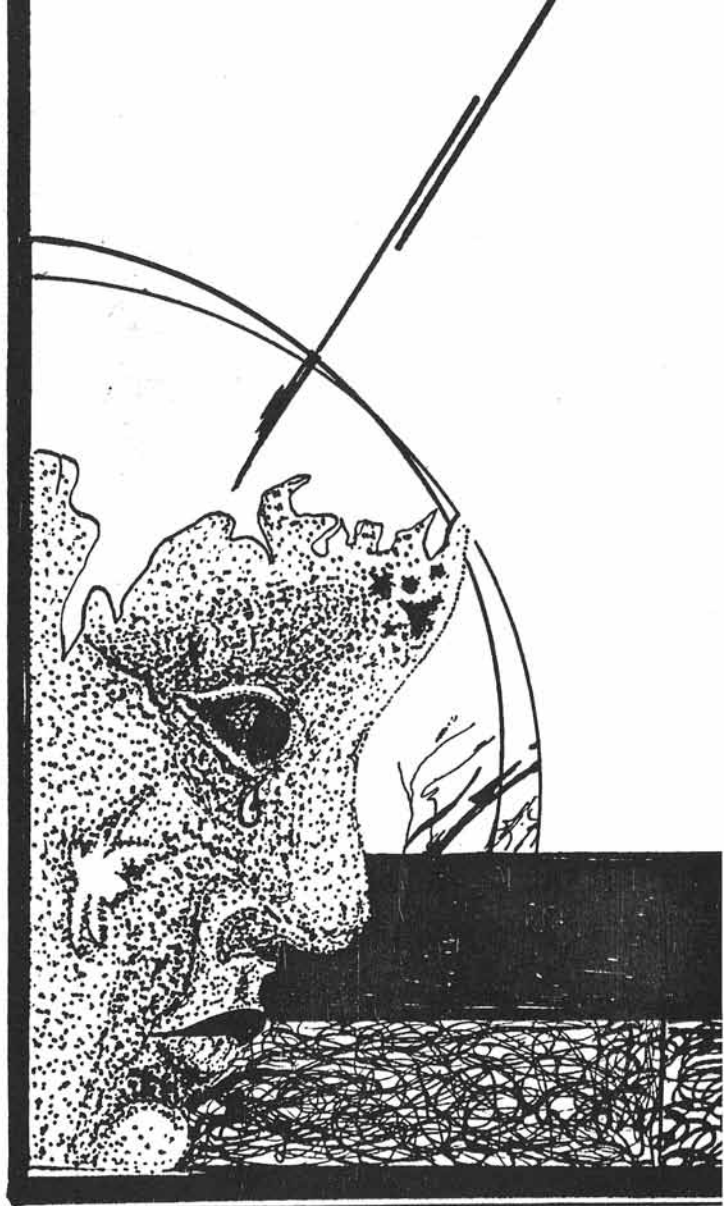
Estoy tan cansado
como asqueado de mí.
¡La sin nombre!
Tú me has vuelto a recordar
como en verdad soy.
Quiero dormir sin que pase
el tiempo,
Despertar o nacer
a un mismo tiempo.
Promesas, donde estáis,
aun sin viento echáis a volar
Envuelto sin niebla densa
el tren parece no tener prisa,
yo quiero estar siempre de camino
pensando en el amor,
aún puede que exista,
si es que yo existo.

DESTRUIR PARA EDIFICAR

Quisiera grabar la noche,
aquella que comencé a sentirme,
aquella que llegué a pensar,
aquella que comencé a comprender,
por qué se muere.
Aquella que vislumbré la libertad.
Quisiera comprenderla y destruirla.
Quiero que el amor esté por encima de todo.
Quiero perder tu miedo y el mío.
Quiero unirme a ti y a ti.
Aún soy incapaz de odiar.
Estamos en el momento justo,
Aún soy incapaz de odiar.
Estamos en el momento justo,
en la hora propia.
No dejemos confundirnos,
no dejemos hablar más a los hipócritas.

He roto una parte de mi vida
sólo me remuerde tu opinión.
Y lo he dado por bueno
a pesar de que he recorrido
los despojos.





Qué importa el comer
cuando ya te has acostumbrado,
a no hacerlo.

Qué importa huir de la soledad,
si se es material.

Pero hay que luchar mucho,
será duro, pero hay que luchar.
Debemos de cambiar el mundo,
no intentarlo, es un deber.

Tenemos que saber que estamos por algo
por algo más importante que el comer.
No será fácil, pero no imposible.

Cuántas veces viene a mi recuerdo,
ese pedazo de encinas y chopos
donde serpentea el Adaja,
que viene a robarme el sueño,
y es porque naciste tú,
mi eterna querrera.
No doblaba el uso de razón
me prometí a mí mismo.
Podrás no amarme nunca,
mas no podrás impedir,
que yo te quiera.
Qué victoria más fácil
y qué dura.

Amor,
versión infinita,
ente o nada,
mar o niebla,
roca o nube.
No, no he de callar
cuando el ser perfecto
se eleva al cielo,
para caer pesado en la tierra.
No, no callaré, hasta que no descifre
dos palabras: Democracia y Socialismo.

He salido a la terraza llevando
tu pensamiento,
mi tristeza.

La súbita contemplación del arco
era tanta la alegría que acudió
a mis venas.

Que mi corazón enfermo
no podía albergarlo solo.

He vuelto a mi mutismo,
con la tenacidad de loco.
No he podido resistir el dolor de pensar.
Has abierto una herida,
latente o muerta.
He recobrado la vida.
Temo pensar en el tiempo, la vida.
Te temo, te odio y te quiero.
Vaga imagen grabada en mi memoria.
¡Cándida lucidez de alguna estrella!
Musa frágil, temo perderte. ¡Nunca!
Temo el caer de un cielo, mas
temo que lo soporte.

Nunca sentí la ilusión tan viva
Todo fue como ir recorriendo el perfil
perfecto de tu estatura, marfil
vivo, mi ilusión de ti cautiva.



- Juba / S. -
1973

Roca punzante con aire de mujer.
Ojos que te han visto y aún te ven.
Chorro de frescura, déjame beber.
Iniciemos la marcha juntos, ven.
O agotarás la fuente. ¡Ama, mujer!

Hace tanto que quiero hablar
y, sin embargo, callo.

Hace tanto que quiero llorar
y, sin embargo, sufro.

Hace tanto, tanto, que aprendí a pensar
y, sin embargo, no sé escribir.

Hace tanto, tanto, que estoy amando
que, incluso, lo he olvidado.

Qué mortal la angustia,
la de ser ajusticiado.
Qué mortal desesperación
decidir tu suerte.
Qué horrible espectáculo,
serán tus últimos minutos.
Cuál no será mi alegría,
ver morir con elegancia.

Inmóvil el inmenso mar humano
noroeste toro, piel ennegrecida,
mar de confusión, pero mar humano.
Ayer creí, mas no en tu huida.

Tarde clara, prometedora, fresca,
sellado el lucero de esperanza,
la hora pasa lenta pero fresca.
Perdido el astro de esperanza.

Paseo, giro en torno al astro,
triste el alma, en la cabeza humo.
Vuelvo, paseo, giro, ya no hay astro.

Mi ilusión se nubla como el humo,
que el viento mece y nubla el astro.
Niñez, juventud se eleva como el humo.



Es un momento como otro,
no tiene nada de alegre ni triste,
sin embargo, siento ambas cosas.
Siento el tiempo,
la juventud.
Extraviada y aburrida.
Y no tiene nada de especial,
y, sin embargo, todo es especial.
Nunca encuentro el momento justo,
ni la hora propia .
Camino sin mirar a dónde,
leo todo lo que encuentro.
Y soy libre a mi forma.
Y no puedo decir lo que siento,
en cada momento.
Siento en un día cualquiera,
en un mes indefinido.
Amo la soledad y me atormenta.
Quisiera definirme y no puedo,
será que me he vuelto loco.

quisiera echar raíces,
florecer en esta tierra
siempre húmeda
y que naciera
un árbol del placer.

He llegado a esta senda
por un camino de ilusiones
que han hecho de mí
lo que nunca quise ser,
y es odiar al hermano,
lo que nunca quise hacer.

OTRA FIESTA O EL NACIMIENTO
DE UN SUEÑO

Otra fiesta, la pequeña parroquia
tañe melódica y puntual
su voz metálica clara y tímida.
El diminuto y mudo parque, medita.
Los niños, semejantes a estatuas,
con sus ojos fríos, inmóviles, meditan.
Yo pienso en ti, en tu sueño,
si participo yo en él.
Si cuando cierras los ojos estamos juntos.
Si aún tus ojos se humedecen al despertar,
al igual que llora al morir la tarde en septiembre.
Si aún tus labios añoran los míos.
Aún me pregunto si late el primer beso.
Si sabe volar, que tiene alas,
que tiene vida, que vive,
pero que no ha volado.
Que sueña cada noche paraísos perdidos.
Sí, Tu carta me ha revelado el nacimiento de un sueño.

EN UNA NOCHE DE INSOMNIO

En una noche de agosto
en el noroeste de la piel.
Acosado por el insomnio
oigo el pesado sueño de mis colegas.
La campana del reloj
tañe melódica y puntual.
Una luz clara, blanca
se esparce por mi lecho
de la ventana entreabierta.
Acaban de extinguirse
los cánticos verbeneros.
La noche ha quedado sumida en un sueño
con todos sus misterios.

año 76, Coruña.

Fugaces horas pasadas sin forma,
recodos de esperanza leves,
huella que el viento y la lluvia,
harán desaparecer sin nostalgia.
Instantes tuve de romper con todo,
y dedicarme a ti.
Seguir tu vuelo de cerca.
Necesito esas horas y transformarlas,
dándote fondo, forma y vida.
He de encontrar tu guarida,
por más que vuele hacia el mar,
o se transforme en dura roca.
Mi paso etéreo formará raíces,
coronando tu forma de espinas,
en rosas rojas que florecerán,
en un momento cualquiera.



El horror ha vuelto a mis pasos,
he recobrado la vida,
el sentimiento acudió a mí con vida misma.
Lleno de sentimiento,
vacío de esperanza.
Vuelvo a ti pura, con fuerza.
La misma que ha arrastrado siempre,
con soledad umbría.
Traspassando la hipocondría,
recuerdos al vacío,
hurgan fieros mi memoria.

Era un amanecer morado,
y un velo cristalino,
cuajaba suavemente el asfalto,
las tejas rojas brillaban,
cual luciérnagas diversas,
cuántas veces no habré visto,
el mismo amanecer.
Siempre me producía,
la misma y dulce nostalgia.
¿Será que amo este noroeste prado?
y todas sus flores bellas.
Yo ando buscando el camino
que ha de llevarme a un final.
No ha de ser muy llevadero,
cuando me deja la llaga.
Aun buscando el perfil,
para llamar tu atención.
He vuelto a caer en la llaga,
mi eterna compañera.

Cuando me intento apartar,
cuando estoy solo, no es que deje todo,
no es que no me importe.
Incluso lloro, sufro, me preocupo más.
Pero siento que soy yo.
Que me realizo de alguna forma.
Sin saber qué es realizarme o realizarse.

Cuando leo Zaratustra,
no puedo por más que sentir,
un grito de libertad.
Un grito de superación.
Un afán de hacer por ser.
Un grito nuevo digno nuestro,
de una generación nueva. ¿Nuestra?
De una generación sin temor,
de una generación de amor.

RECUERDO A SIDHARTA

Hace mucho tiempo que no vienes,
a ocupar tu sitio.
Pero nunca lo he olvidado.
Yo gritaba desesperado: ¡Sidharta!
Y tú aparecías por el sitio
más inesperado de mi puerta.
Pero sabía que no me abandonabas.
En pocos instantes reconociste al dueño.
Y rastreabas lo mismo una mariposa,
que mis botas sucias.
Fugaces instante pasados al recuerdo
de mi mente aún viva.

AMANDO A LA ESTEPA

No sé si con tristeza o con orgullo
comparo la marcada estepa.
de aquella pradosa vega.
Mas amo esta ondulante sierra
de mustios encinares, clamorosa tierra
Por esta fecha semeja una tumba.
Ni aun el aire osa levantarla.
Los chopos, cual réprobos gigantes
apuntando al cielo con su escuálida lanza.
Muda e inerte, no osan contrastarla.
Semeja una maqueta que rara vez nos paramos a mirarla
si no es con pena y con nostalgia.
Pero es noble, hidalga.
Y no ha de oír clamor, sino la azada.

Mingorria, 17-1-75

AÑORANDO LA ESTEPA

Hasta esta ondulante sierra verde
he llevado tu pensamiento,
el mío.

Tú eres el mar y su furia,
yo tu barca sin timón.

Y no he podido ver los matajos
ni zarzales, ni aun el cementerio.

Soy un capricho tuyo.

He pasado las noches solo.

He recorrido el monte solo.

¡Y no he sentido el miedo!

Sólo te tenía a ti.

He gritado tu nombre, el mío.

Al valle del Afaja y al pico de Peñáguila
que se alza, soberbio, ante el pequeño río.

A UN AMIGO QUE SE VA AL SERVICIO

Te me vas a la mili.
¿Quién oirá mis conquistas y mis lamentos?
¿Con quién me desharé de mis amargos devaneos?
¿Quién mejor que tú me cantara
a Laralde o Labordeta?
¿Quién al gaucho de la Pampa grande?
¡Te vas a hacer un hombre! Dicen.
Pero, ¿quién se hizo un hombre
en semejante estado?
Te vas a endurecer los sentidos de las injusticias.
Vas a sentir el peso de los galones, estrellas, etc.
Pero no te entristezcas; después lo recordarás,
incluso, con nostalgia.
Te va a faltar la voz siempre agradable de tu madre,
y vas a desestabilizar su economía.
¡TODO SEA POR LA PATRIA!
Quizás llegue el día en que dejemos de jugar a matar.
Pero no todo va a estar en contra tuya:
convivirás con muchos compañeros
que están en tu misma situación.
Encontrarás muchos amigos.
Cuando la gaurdia se haga pesada
o cuando no tengas nada que hacer,
quizás te encuentres a ti.
Entonces, si no te causa mayor pesar,
escribeme, te estaré esperando:
un abrazo.



A UNA AMIGA

Hay algo que se me escapa de las manos
en este invierno caliente.
No por la subida de los precios, no.
Estoy reñido con el tiempo,
con la lluvia, conmigo,
con el ayer y con el hoy.
Tan sólo cuando me encuentro contigo
celebrando a Baco y Memo,
operas en mí algo parecido
al color de fiesta que le has puesto al negro.
Aún más, puesto que tu juventud
me contagia, siendo capaz de pensar
que siguen existiendo flores.
Si aún Cupido no ha clavado sus flechas
es que no ha encontrado el hueco.
O quizás Vulcano está tan inflamado
que no hemos sentido el nuevo dardo.

Madrid, enero del 80.

SENTADO A LAS PUERTAS
DEL ESPIRITU

Sentado a las puertas del espíritu
he soñado que el alba me despierta.
Y he querido que el rayo de la noche
me ilumine.
He robado la gracia despiadadamente
y aún siento la música con suavidad y gozo.
Y he sentido el gozo del artista
que labra los perfiles de su obra.
Y las rocas que me oyen
están labrando mi fosa
en esta acera toda sucia.
Pero aún me quedan ganas de gritar
y resucitarme.

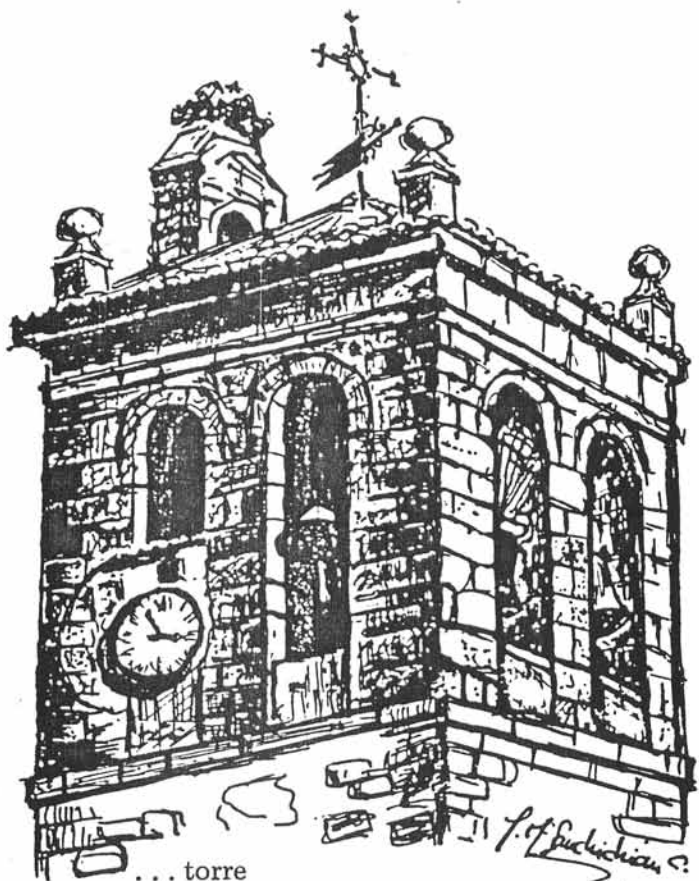
Madrid, 11 del 12 del 79

AUN ME ATREVO A HABLARTE

Yo estaba violando la noche
y profanando tu templo.
Bien podría de espaldas a la tierra,
no haber pensado nada,
acariciados por la hierba
y guardados por las graníticas murallas
haberte dado las gracias.
Pero aún me atrevo a hablarte
y darte las gracias.
Aún me atrevo a soñar en la noche violada,
serena, sencilla, sin estrellas.
Avariciosamente hermosa,
avariciosamente tranquila.
Hoy he vuelto a soñar... ¡Despierto!
Nos hemos despedido
una, otra..., mil veces.
Y, sin embargo, no hemos
pronunciado el adiós.

10-12-79

La campana de la centenaria iglesia,
ha dejado de sonar.
Ya no emite sonido alegre ni triste;
las margaritas, las campanillas, las amapolas,
no saben cuándo tienen que vestirse de gala.
El tomillo está triste, no tiene a quién perfumar.
Las pesadas puertas del cementerio, se abren impasibles,
dando entrada sin anuncio.
Los lirios, las turras, las campanillas,
tienen un color indiferente, triste.
Los mozos y mozas ya no bajan a la fuente,
con su pesado cántaro de barro.
Han desaparecido las alegres charlas de los segadores,
y el sonido de las hoces en la fuente.
¡Ha desaparecido la alegría del campo!
Los gnomos trabajan incansables día y noche,
acaparando la riqueza que estamos despreciando.
El agua sigue su camino,
monótona, profunda y subterránea.
Pero no volverá a oír las mismas risas,
pero no volverá a oír el ruido de las hoces en la fuente,
y la campana sigue muda;
ya no anuncia la hora del rosario.



... torre
que miras desfilas hombres y días
tú me hablas del pasado y del futuro.

(Unamuno)

Hojas Sueltas



POEMAS

soplan vientos
de esperanza

Graves
Graves



WOMEN

of
Graves
Graves



Aquí y ahora
voy a recoger el tiempo.

Aquí y ahora
quiero estar contigo.
Aquí indiferente ,
miradas distraídas ,
una ciudad como aquella ,
ni la tuya ni la mía ,
otra ciudad triste
como la tuya y la mía.

Aquí y ahora
con una voz que no ha nacido
le gritará al alba
que ha nacido la esperanza.

12-11-81



disco plateado
yo te saludo desde esta
pobre tierra donde piso
y contemplo el ocaso.

12-9-81



hoy la mañana no tiene sabor a tomillo
pues la tierra clama
a esa lluvia que no ha nacido .
Los pastos están lacios
y el agua escasa ,
el atroje yerto.
El cielo ha tomado venganza
por todas las bombas que han caído .
Hoy la tierra ya no huele a tomillo
huele a pólvora y a odio .
Pero ha de nacer un sol radiante
que disipe las tinieblas
y ha de llover lavándose la tierra
para que nazca la nueva hierba.



transcurrido todo un año.
El desengaño viene a mí
y lo acepto desafiante.
Es más, lo saludo.
La pereza y la apatía
son mis compañeros.

30-12-79



he vuelto a venir.

Y volveré...

Mi moral ha descendido
al compás del termómetro y la noche.

¡Al fin he aguantado solo!

Quiero dar asilo
a mi continuo pensamiento,

¡Al fin otra vez solo!

Pero os tengo a vosotros,
mis versos,

siempre venis en mi socorro
cuando más os necesito.

Os tengo a vosotros,
volveré.

3-2-80



la más intransigente.

Tú,

la más ceremoniosa.

Tú,

y siempre Tú.

Hemos doblado doce lunas,

y en mi corazón no ha anidado la tristeza
esperando las nueve simbólicas campanadas.

Hoy te entrego esta rosa

símbolo de lo efímero,

de la belleza caduca,

pero desde hoy

quiero representar

el nacimiento de otra primavera

en cada reencuentro.



/ aún me queda
la capacidad de pensar,
si aún' puedo entristecerme
y si me avergüenza mirarme en tus ojos,
es que aún estoy amando.
He desplegado el velo
en tu presencia.
Hemos mandado mensajes
al espacio
que han tornado con el eco.
Ha pasado el estío
y las amarillas y doradas hojas
caen blandamente.
Las aves se preparan a emigrar
y nosotros seguimos
con la misma yunta
y con las mismas manos.



hasta

cuándo Señor .

has de permitirme

que corra tras los ídolos.

¡Cuándo he de toparme definitivamente!

He intentado dejar de molestarlas,

pero no se desprenderme de la noche estrellada.

He corrido tras la luna llena

y las estrellas bajas.



sé hoy,

pero todo es color en mi.

No sé hoy...

pero todo vuelve a sonreír,

juventud, llena de vida,

juventud llena de esperanza.

Hoy por ti enciendo una llama.

Arévalo 20-9-81



Hemos recorrido otro día,
calles demasiado conocidas,
casi por compromiso.

Nos arrastraban formas diferentes,
diferentes formas, demonios semejantes.

Con el sentimiento unido,
arrastrábamos nuestro pensamiento.

Nos hemos mirado y hemos reído,
he dibujado tus labios con el dedo,
he mirado a tu fondo.

Y aún me dices que no te conozco.

¿Acaso pensaste que me conozco más que tu?

Si el sol quiere ser sombra,
y la sombra luz.

nos guiaremos por la sombra.



cuando se pasea, por pasar el tiempo,
cuando se han perdido las ilusiones,
cuando la vida se hace monótona ,
cuando se esta cansado ,
Aún me queda la esperanza
de pensar que sigues viva
y yo te he amado.
Sin embargo en la tierra
al otoño le ha seguido el invierno
al igual que cuando
tu y yo lo contemplábamos
silenciosos y nostálgicos.

20-12-79



dejado la ciudad
lavándome la cara de inmundicias
con Baudelaire entre las manos,
Huyendo de la melancolía,
Pero no me resisto a perderla,
he empezado a quererla y amarla
como un réprobo más
que se vanagloria de serlo.
Me he traído estas tus “flores malsanas”
y espero tu bendición,
Aunque estés subido en la copa del pino más alto
¡Te amo!
Como a un genio más
salido de un frasco exótico enfermizo, enfermizo, enfermizo.



la ciudad ha despedido un año
aunque el futuro lo ve incierto.
No ha dejado de derramar su alegría
y le ha dado al otro la bienvenida.
Yo lo contemplo como ajeno a mí
y hubiera querido participar,
pero mi reino era contemplar.
Hubiera querido
fundirme con la luna
y esperar cantando al sol
Año nuevo... promesas
Año nuevo... esperanzas.
Pero vuestra soledad y la mía
se diluirán con el día.
Los tejados se lavarán la cara
y a los campos los cubrirá la nieve
entonces a nuestra alma algodónada
le quedará la esperanza.

Enero del 80





orriendo tras las pisadas del caballo,
cabalgando tra la noche oscura ,
esperando un alba malva
fundida con la noche.
He amado la rosa roja
y la mujer lozana.



entado en un barranco cualquiera
oigo el crujir de la hierba
en la boca de los cuadrúpedos,
todo brilla con mayor intensidad
y todo me parece más hermoso,
el viento acaricia la hierba recién nacida,
Y los árboles aletean en sus copas
en medio
del ancho océano de Castilla.

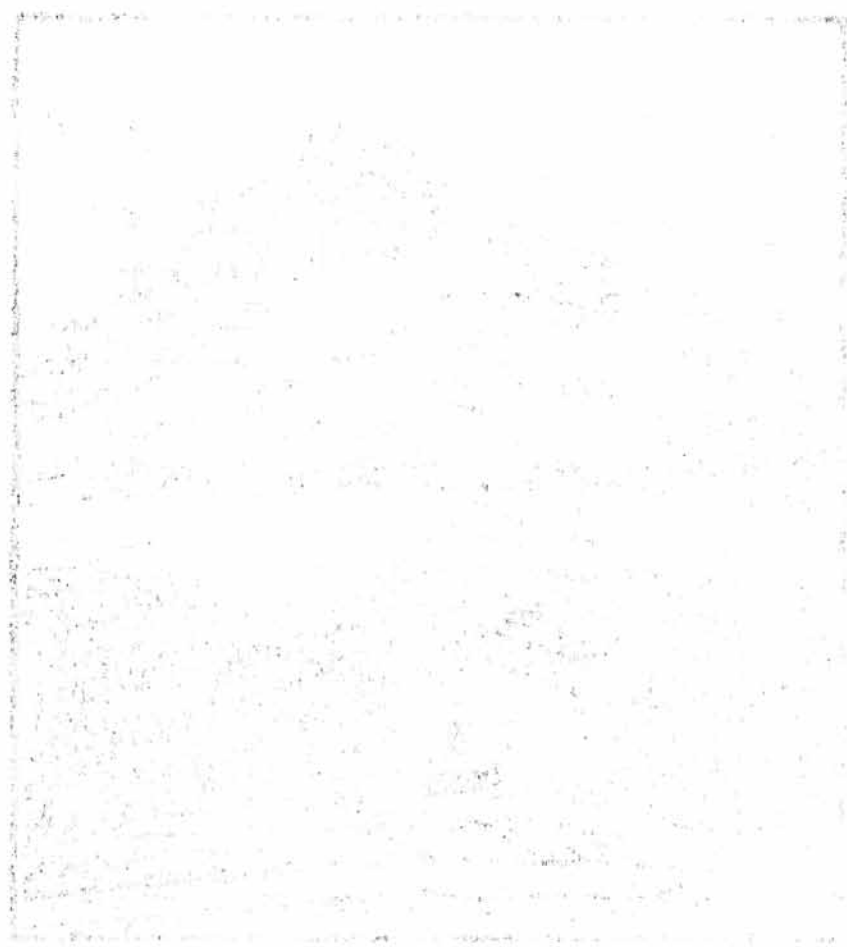
13-7-80

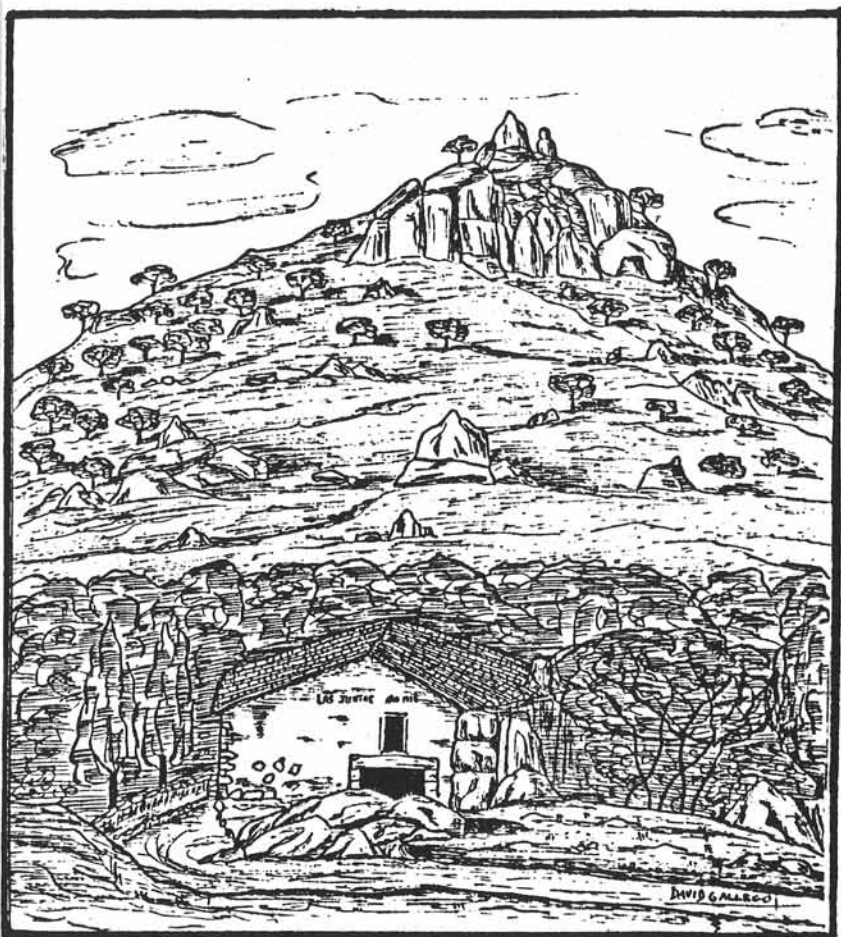


DESALIENTO



n cielo plomizo como el mar
nos inunda,
quiere arrebatar nos la poca alegría.
El cierzo arrecia
las hojas pocas que van quedando,
sentimos su inmensa fuerza
y nos sentimos pequeños,
débiles, enfermizos,
y nos hacemos pequeños.
Alguna estrella brilla
con una luz fría,
el día breve
las horas largas,
tristes.
Todo lo envuelve
la maleavilidad del plomo
áspero cálido, triste.
La tierra se prepara a recibir
la azulada nieve de nivea agua.





quietud

quietud

huele a silencio
de bellotas y encinas .
¡Tarde de Julio!
con el sol radiante hacia el ocaso,
os recuerdo.
Sí, os recuerdo, os recuerdo,
camino pedregoso ,
camino de broza .
Molino abandonado
poéticamente viejo.

17-7-80



aquí reside mi tristeza
y mi alegría,

en mi futuro incierto.

¿Qué sería de ti y de mi, ¿Dime?

Conociendo el futuro.

¿No querríamos marchitarnos
cual insignificante pétalo?

Cabalgando en intrépido viento
en ida sin retorno,

nada,

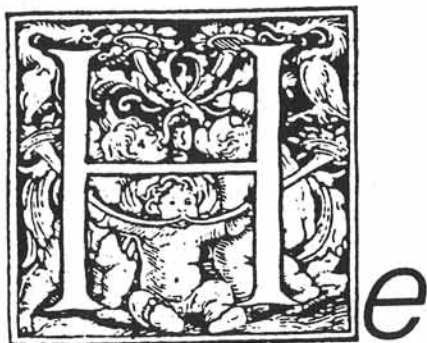
fundirnos cuanto antes en la nada
de donde hemos salido?

Hasta que podamos llorar
fulgurantes perlas amargas y bellas.

Por ti me he torturado
noches enteras y he clavado
dardos mugrientos
a mi maltratado corazón.

Y brota una sangre negra,
harto torturado,
que va dejando mis venas
del almíbar venenoso.

Corre, ve marchar el último rayo
que dora las hojas secas
como delgados corazones
destrozados.



vuelto a reunirme
contigo y conmigo
con el universo.
Quiero daros el abrazo
inmortal y desahogado.
Quiero ser mi guía
y tu camino.

22-8-82

Ves, que bien,
si, tú solo, ¡Qué bello!
a media altura en el cielo,
todo redondo.
Tras la niebla
y los yertos árboles.
¿Cuántas melancolías
cabén tras la ventanilla del tren?
Mis ojos ya no te ven,
pero saben que está ahí,
tras la niebla cada vez más densa.
Ha parado el tren,
tintinea una campanilla,
suena el silbato
y sales dejando atrás los campos.
Ves, que bien,
si, tú solo, ¡Qué bello!
a media altura en el cielo,
todo redondo.

hoy puedo escribir

sin temor de que se me caigan las letras,
pensar en el último naufragio como un sueño,
aunque la primavera
se adelanta más que el almendro
no me infunde temor,
puede que sea sólo un cambio,
el mundo está lleno de rosas .

¡Y hay lluvia!

Hermoso es poderla contemplar
con ojos infantiles,
otra vez.

Cada vez miro con más rabia
las que he contemplado sin verlas.

Quiero saborear
cada milésima de segundo,
antes que la aversatilidad se me apodere.

¡Hay rosas!

Y la marea se estrella contra las rocas.

¿Verdad que hay rosas?

mi albedrío y mi instinto
quiere buscar
las bestias indomables,
sin embargo triste y solo estoy.
Anoche la plaza, larga la noche
envolviendo con su triste manto
todo cuanto toca,
silencio de metal, triste y sonora,
silencio de metal de arpa de oro.

8-9-81



puedo

saborear el tiempo

sin poner los pies en el suelo,
puedo seguir el vuelo de las aves rapaces
sin seguir su rapiña,
y aún me quedan ganas de soñar
un mundo de amantes.

Recorro la geografía
sin salir de España,
siento el frío de la nieve
con colocar el dedo
señalando el Tiber.

Mezclo la historia
para vivirla en el presente,
y el presente lo hago historia,
y el futuro lo marca una luz blanca.

La paz será señalada
cuando cada uno esté en su sitio
y su puesto sea respetado.

La semilla más insignificante
es el mayor de los inventos.

La piedra angular ha sido colocada,
terminemos el templo.

CANTO A ALFONSINA STORNI

poetisa argentina que se
suicidó en las aguas del río de La Plata.



¿Cúán no te he leído
y te amo.

Tú que has bebido en las fuentes de Apolo
y te has hecho una diosa
como nosotros los poetas.

Tú, que has sentido el dolor de pensar.

Tú, que has oído el silencio
y has querido que borre
tu podredumbre y la nuestra,
la pureza del agua de la plata.

era la noche de los espectros,
el alcohol y el tabaco
corroían nuestra médula.
Tú posaste tu seno en mi hombro,
un temblor helado recorrió mi cuerpo,
yo tomé tu mano y tu mejilla
cálida y sensual,
Y nuestros labios secos de ardor
y de deseo, se juntaron
fundiendo
una noche inolvidable.

1972





Desde que he decidido olvidarte
ha huido la luz de mis ojos al nombrarte:
Es como si a la tierra le faltase el sol
y en septiembre
no hubiera vendimia,
y las largas horas del triste otoño
hubiera huído.
¿Cómo decirte
que he quedado vacío y ciego?
desde que me faltaste tú.

.....

A mi padre muerto el primero de agosto



la muerte te ha acechado
durante ocho primaveras
para morir en el estío,
ha minado tu salud
le ha sorprendido Desnudo,
sus armas:
la paciencia y la resignación
han sido sus peores enemigos,
cargado de años y de trabajo.
Hemos dado descanso eterno
a sus pequeños huesos.
Se nos ha marchado
con la serenidad de un santo
y con la sonrisa en los labios.

22-8-81

qué coño pinto yo aquí?

Si todo es pura ilusión,
tal vez tendría esperanza.

¿Pero es Ilusión el sufrimiento?

¿También el sol, la primavera,

el nostálgico otoño

y el frío invierno?

Vivo por ver brillar el sol,

contemplar la primavera,

ver caer las hojas,

y hollar la nieve

y quizás... amar

el Ser que ES.





este
libro vió la luz
por primera vez el día
uno de junio de milnovecientos
ochenta y cuatro, festividad de los stos.
fortunato, firmo y sta. laura. la edición consta
de doscientos ejemplares y ha sido financiada
por su autor, caprichos de poeta,
piedra caballera se ha limitado
a cumplir un papel
meramente formal y estético.
el lector juzgará la calidad poética.



JOSE PINDADO GARCIA nace en Mingorría (Avila) el 17 de septiembre de 1.954 en el mes que maduran las zarzadoras y las uvas, "así quiero empezar un verso sin terminar". Estudia en la escuela primaria, tres años con los Carmelitas y termina el bachillerato elemental en el Instituto masculino de Avila. En Barcelona estudiaría el bachillerato superior sin terminarlo, en el Instituto Eugenio D'Ors de Badalona, posteriormente trabaja en una empresa de accesorios de coches, en correos, en telégrafos, en una discoteca y vendiendo libros en las plazas.

Actualmente es funcionario de Correos en Valladolid, antes estuvo en La Coruña, Tenerife y Madrid. Vive a caballo entre su trabajo y el "puro cielo azul de Castilla" en Mingorría.

José Pindado empieza imitando las rimas de Bécquer, después se inclinaría por Machado, Juan Ramón, Miguel Hernández, Verlaine, Whitman, Baudelaire y Neruda, además de los clásicos.

Su poesía aquí está, humilde y sencilla, tremendamente intimista, "subjetiva" y marcada por la expresión vivencial de un yo que busca la verdad y la belleza.

*"He visto morir otro día
para dar luz a otro.
He visto sangrar una nube
para regar la tierra."*

*"Nunca dejes de sonarme,
cuando sueñas hieres.
¡Y cuando callas!
Cuando callas me desangras sin piedad."*

HOUAS

SUETTAS

